

LA LUZ DE LA COMARCA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES
Órgano de los pueblos de CARAVACA, CEHEGIN, MORATALLA Y CALASPARRA
FUNDADOR Y DIRECTOR D. JOSÉ DE HARO Y MARTÍNEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Caravaca: Un trimestre 2 Ptas.
En el resto de la Península: id. 2.25
Ultramar y extranjero: Un año 12.50
PAGO ADELANTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION
CARAVACA.-CALLE DE HIGUERAS, NÚMERO 13
SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
No se devuelven originales, aunque no se publiquen

PRECIOS DE INSERCIÓN
Anuncios á 10 céntimos línea. En la primera plana doble precio. Anuncios repetidos precios convencionales.
Comunicados: de 25 céntimos á 2 pesetas línea.
GRAN REBAJA A LOS SUSCRIPTORES

Año VIII.

Caravaca 11 de Septiembre de 1892.

Núm. 364

A nuestros lectores

Damos hoy cabida en nuestro semanario á la biografía y retrato del insigne Moratallero Don Jacobo Tamayo y Conejero, no habiéndolo publicado antes por el retraso en el envío del grabado.

DON JACOBO TAMAYO CONEJERO.

En estas épocas de visible decaimiento y de grave indiferentismo, el recuerdo de los hombres entusiastas que fueron, de los espíritus animosos que se sacrificaban por la patria y por la libertad, consuela y enardece. Nos hace pensar con envidia en los que supieron sustraerse á las pasiones egoístas, trabajando únicamente para lograr bienandanzas á este desgraciado pueblo español.

Los tiempos pasados fueron mejores para el bien público. Hoy lo propio se impone á lo general y esta nación, grande, altiva, poderosa siempre, se siente humillada por apatía de los ciudadanos. Lo colectivo se abandona por lo particular, y el ejemplo de los viejos progresistas, aquellos heroicos progresistas que pelearon sin tregua por conseguir para su país los esplendores de la civilización, se pierde, se extingue como un eco en el desierto.

Así que, al traer á la memoria remembranzas de hombres como Don Jacobo Tamayo, se vuelven los ojos con ansia á lo desaparecido como pidiéndole que acuda en socorro de esto, que vive sí, pero que vive con modorra, con dejadez, con una pereza criminal capaz ella sola de hacer estériles los heroicos trabajos de algunas décadas.

Mas el preámbulo se alarga, y este artículo solo tiene por objeto reseñar los detalles mas culminantes de la vida política de uno de los demócratas mas ilustres de la provincia de Murcia.

* * *

Don Jacobo Tamayo, hijo de Don Isidoro Tamayo é Ibargüen (Caballero maestrante de Ronda) y de la Sra. D.^a Josefa Antonia Conejero y Alvarez Fajardo, nació en Moratalla el 25 de Julio de 1834. Por aquel entonces ser liberal, era un crimen. El poder absoluto segaba en flor todos los generosos arranques de los españoles ilustrados y nuestra nación gemía bajo el poder despótico de un monarca estulto y de sus no menos torpes consejeros.

El padre de Don Jacobo Tamayo era liberal y por serlo tuvo que sufrir persecuciones y vejámenes. ¡Que mucho que sus

hijos despues, recogiendo herencia tan sagrada, consagrasen sus esfuerzos todos al triunfo de los principios democráticos!

Don Jacobo despues de estudiar en Murcia el bachillerato, pasó á Madrid para seguir con aprovechamiento la carrera de abogado. En la corte de Doña Isabel II imperaba en aquella sazón el doctrinarismo y se elaboraba, dificultosamente por cierto, aquella grandiosa revolucion, varias veces intentada y triunfante al fin el año glorioso de 1868. En Madrid trabó Tamayo relaciones estrechas con patriotas insig-

Pasó como un relámpago aquel triunfo de los liberales. A los dos años de vencedora la soberanía nacional, caía de su trono, empujada por las bayonetas de los despues unionistas; de aquellos unionistas que tuvieron andando el tiempo que convencerse de lo imposible que era unir la libertad con el reinado de la hija de Fernando VII.

Tamayo no abandonó su puesto de honor consagrando toda su actividad y entusiasmo á la causa política, á la cual se afilió con esa fé poderosa, capaz de las mayores empresas. En 1866, se intentó de-

maban á sus puertas acosados por aquella policía de execrable memoria.

Tamayo fué en la provincia de Murcia uno de los jefes revolucionarios en unión del canónigo Don Gerónimo Torres, Herrera y Folcada, Gimenez Delgado, Don Juan Bautista Sastre, Rolandi y otros varios. Don Jacobo Tamayo seguía directamente las instrucciones del general Prim. Preparó con decisión y energía la conspiración, y el 27 de Septiembre de 1868, dos días antes de la batalla de Alcolea y ayudado eficazmente por el inolvidable patriota Don Manuel Amoraga y Torres, los hermanos García Pareja y otros, sublevó los pueblos de Caravaca, Moratalla, Cehegin y Calasparra, marchando despues á la capital donde también colaboró activamente en aquel alzamiento promovido al noble grito de «España con honra.»

Los revolucionarios de Murcia y entre ellos nuestro biografiado, desarmaron la guardia rural reconcentrada en la ciudad del Segura y constituyeron la junta revolucionaria, de la cual formó parte el inolvidable hijo de Caravaca Don Rufino Marín Baldo. El Secretario de aquella junta fué Don Jacobo Tamayo.

Llegó la hora de deponer las armas y de consagrarse al afianzamiento de las libertades conquistadas. En las elecciones provinciales de 1869, Tamayo obtuvo el puesto de diputado provincial por el partido de Caravaca en union de Don Antonio Blanc.

Luchó tambien como candidato á la diputación á Cortes por la circunscripción de Lorca en unión del general Don Juan Contreras, Don Francisco Miras y del malogrado Don Ramon Chico de Guzman patrocinando esta candidatura por ser el primer acto político que realizaba el último de los citados señores. Tamayo obtuvo en esta elección 16.800 votos y se vió derrotado por exiguo número de sufragios. ¡Quedar derrotado con 16.800 papeletas propicias! Que asombro causará esto á los cuneros del día; que con unas cuantas docenas de panaguados logran sentarse en el Congreso.

Por cierto que á aquella derrota contribuyó una persona á la cual había protegido mucho Don Jacobo Tamayo en los calamitosos tiempos de la reacción. Pero los desengaños y las ingratitudes menudean mucho en la política y no hacen mella en los espíritus fuertes. El de Tamayo lo era, y en vez de amilanarse con el revés sufrido, redobló sus energías y sus poderosos entusiasmos en pró de la libertad y de la democracia.

Despues de la derrota de su persona con seguía el triunfo del Sr. Herreros de Tejada contra el Sr. Cánovas del Castillo. Así, peleando, demostraba Tamayo que para él eran las dificultades en vez de estorbos, incentivos que le animaban en sus empresas.

Durante todo el periodo revolucionario fué nuestro biografiado jefe honorario de



D. JACOBO TAMAYO CONEJERO

NACIÓ EN MORATALLA 25 JULIO 1834, † EN MORATALLA 22 OCTUBRE 1874.

nes, tales como Prim, Olózaga, Calvo Asensio y otros héroes de la libertad que desde antes de 1854 exponían á diario sus vidas y trabajaban arduosamente en beneficio del progreso.

En los campos de Vicálvaro triunfaron los principios liberales. Era en la época en que Don Antonio Cánovas del Castillo tronaba revolucionariamente contra las camarillas palaciegas. Don Jacobo Tamayo contribuyó activamente á la revolución, en la provincia de Murcia, siendo nombrado capitán de la compañía de milicianos de Moratalla.

rrocar el poder despótico del gobierno de Doña Isabel. La sangre corrió á torrentes. Corrió tanta, que llegó hasta á anegar el sόlio de la reina. Los trabajos revolucionarios se redoblaron por todos los hombres capaces de inmolarse en aras de nobilísimos ideales. Don Jacobo Tamayo consagró su hacienda y su vida entera á la sublime y peligrosa empresa. Fué perseguido, buscado con ansia por los sicarios del moderantismo y cuando no como víctima de los atropellos gubernamentales, ofrecióse siempre como amparador de los perseguidos, acogiendo en su casa á cuantos lla-